

# SARMIENTO, LOS ESTADOS UNIDOS Y LA EDUCACIÓN PÚBLICA



Fundación Centro de Estudios Americanos

*Serie Bicentenario*

## INDICE

### Editorial

*Lic. Luis María Savino* ..... 11

### Artículos

La cuestión nacional y los Estados Unidos de América en la reflexión de Sarmiento (1840-1850). Una aproximación.

*Alejandro Herrero* ..... 15

Los Estados Unidos y Sarmiento: Una visión para el desarrollo nacional.

*Pablo A. Pozzi* ..... 31

Estrategias de Sarmiento en *Ambas Américas*.

*Javier F. García Basalo* ..... 53

La constitución de los Estados Unidos como referente de Sarmiento en su polémica con Alberdi.

*Abelardo Levaggi* ..... 97

De New York a Chivilcoy. La influencia de la organización comunal norteamericana en el proyecto civilizador de Sarmiento.

*Stella Maris Palermo y L. Javier Fernández Pose* ..... 103

Los fundamentos de la concepción educativa sarmientina. Algunas reflexiones.

*Graciela López López* ..... 121

Las maestras norteamericanas: precursoras del maestro normal argentino

*Mark McMeley* ..... 131

Hombre de estado y poeta: Sarmiento y Longfellow.

*Michael Aaron Rockland* ..... 139

El homenaje a las maestras norteamericanas: un monumento conmemorativo que no se emplazó en la ciudad de Buenos Aires.

*María del Carmen Magaz* ..... 147

## Apéndice: Discursos y Textos

|  |     |
|--|-----|
| Estados Unidos en los discursos de Domingo F. Sarmiento.<br><i>Nélida Rosa Pareja</i> .....  | 163 |
| Selección de textos de Sarmiento sobre los Estados Unidos.<br><i>Soledad Maire y Mariana Pazos</i> .....   | 177 |
| La relación epistolar entre Domingo F. Sarmiento y Mrs. Mary Mann: análisis<br>de la traducción inglesa de <i>Civilización y Barbari</i> (1868).<br><i>Paul Nielsen y Viviana Bartucci</i> ..... | 207 |

## Editorial

Domingo Faustino Sarmiento a menudo decía, “Las cosas, hay que hacerlas; salgan bien o salgan mal, hay que hacerlas”. Esta máxima resume su deseo energético y apasionado por transformar a la Argentina en una nación moderna. Las dos visitas de Sarmiento a los Estados Unidos -la primera en 1847, bajo los auspicios del gobierno chileno, y la segunda como Ministro Plenipotenciario del gobierno argentino (1865-1868)- moldearon su visión para el desarrollo nacional. Más allá de las controversias históricas acerca de su legado, es innegable que a través de su tarea como ensayista, periodista, educador, político y presidente, Sarmiento contribuyó enormemente a la formación de la Argentina moderna.

Sarmiento sabía más acerca de la educación en Estados Unidos que cualquier otro intelectual latinoamericano de su generación y, al igual que Alexis de Tocqueville, era un gran admirador de su sistema educativo. Estaba convencido de que para lograr una verdadera democracia era necesario “educar al soberano”, por lo cual su objetivo fundamental fue la mejora de la educación pública en la Argentina. La mayoría de las reformas educativas propuestas por Sarmiento, incluyendo la Ley 1420 promulgada en 1884 por el presidente Julio A. Roca, sentaron las bases del sistema de educación pública nacional contemporáneo. Si bien Sarmiento expresaba su admiración por Estados Unidos en muchos aspectos, no esperaba transformar a los sudamericanos en “Yankees”: sólo deseaba promover los beneficios de la alfabetización, la democracia representativa, la igualdad y el progreso en el país. Al comienzo de la presidencia de Sarmiento, había 30.000 niños en las escuelas de Argentina; seis años más tarde, había más de 100.000. Su deseo de toda la vida había sido “hacer de la República, una escuela”, ya que creía fervientemente que las escuelas eran la base de la democracia. Gracias a sus esfuerzos, la Argentina pudo jactarse de tener uno de los sistemas de educación más avanzados de América Latina.

A 127 años de la muerte de Sarmiento, Argentina ocupa el séptimo lugar en el ranking de países latinoamericanos según su calidad educativa, detrás de Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay. Estos datos dejan en el pasado la imagen de la Argentina calificada, que supo ser el país modelo y con la mejor educación de América latina. En 2016, nuestro país conmemora el Bicentenario de la Declaración de su Independencia: 200 años más tarde, la educación debería ser más que nunca una fuerza vital para que nuestra sociedad avance, crezca y desarrolle a las generaciones futuras. Como parte de la conmemoración del Bicentenario de la Declaración de la Independencia Argentina, el Centro de Estudios Americanos realizará una serie de publicaciones que incluye a líderes con trascendencia por sobre su tiempo. Con este objetivo en mente, convocamos a un número de académicos y especialistas a reflexionar sobre diferentes aspectos de su pensamiento, vida y obra de Sarmiento.

El resultado de la convocatoria es el presente volumen que dividimos en tres apartados temáticos: en el primero, cinco autores ahondan en las reflexiones de Sarmiento sobre la cuestión nacional, su modelo para el desarrollo argentino, su pensamiento político y su visión de los Estados Unidos; en la segunda, se explora su concepción de la educación, el rol que tuvieron los maestros y maestras estadounidenses en los orígenes de las escuelas normales en el país y el debate en torno a su legado; y en la última, incluimos una selección documental que ilustra las relaciones del ideario sarmientino y los Estados Unidos.

En el segundo apartado temático, Alejandro Herrero explora las afirmaciones de Sarmiento acerca de la cuestión nacional entre 1840 y 1850, años en los que se dedica a combatir el despotismo rosista desde el exilio y visita por primera vez a los Estados Unidos. Por su parte, Pablo Pozzi analiza la visión de Sarmiento para el desarrollo nacional, influenciada particularmente por su apreciación de la educación popular y la revolución agraria estadounidenses; según el autor, “la visión sarmientina de Estados Unidos es una visión desde la Argentina y para ella.” Javier F. García Basalo centra su análisis en el período en el que Sarmiento se desempeñó como Ministro Plenipotenciario argentino en los Estados Unidos y desde donde lanzó la publicación *Ambas Américas*, la revista de divulgación de sus ideas sobre educación y agricultura, una obra de gran valor estratégico que preparó su retorno a la política argentina. Continuando con la exploración de los debates políticos, *Abelardo Levaggi* analiza las apreciaciones de Sarmiento en relación a la Constitución de los Estados Unidos y su polémica con Juan Bautista Alberdi en torno a la Constitución de la Confederación Argentina de 1853. En el cierre de este apartado, Stella Maris Palermo y L. Javier Fernández Pose ahondan en el proyecto de Sarmiento y su vinculación con el progreso material y la organización comunal norteamericana, a través del análisis del caso del municipio agrícola de Chivilcoy, como síntesis de su ideario político, económico y social.

Graciela López López introduce el segundo apartado temático con un abordaje de los fundamentos de la visión educativa de Sarmiento, que se centra en su concepción del sujeto de la educación, el rol de la mujer en sistema educativo y la educación como clave política en el proyecto sarmientino de progreso. Mark McMeley explora el vínculo más directo y concreto entre la educación popular estadounidense y el sistema educativo argentino: la contratación de 65 maestras y maestros norteamericanos como directores y profesores de las escuelas normales creadas a partir de 1870. Sarmiento pudo concretar este proyecto en gran medida gracias a su amistad con influyentes intelectuales estadounidenses como Mary Peabody, viuda del pedagogo Horace Mann. En su trabajo, Michael Aaron Rockland explora la relación de Sarmiento con otro destacado intelectual, el poeta Henry Wadsworth Longfellow quien, sin éxito, gestionó un doctorado honorífico para Sarmiento ante la Universidad de Harvard, a fin de mejorar las credenciales del político argentino de

cara a las elecciones presidenciales de 1868; en ocasión de la muerte de Longfellow, Sarmiento le escribiría un sentido obituario. María Magaz concluye esta sección repasando la tarea de algunas de las maestras norteamericanas que contribuyeron a sentar las bases del sistema educativo argentino. En relación al legado de estas docentes, Magaz se refiere a la trayectoria de un proyecto de la Legislatura porteña de 2007 para erigir un monumento a las maestras estadounidenses que finalmente no logra el concenso ciudadano para su emplazamiento en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El último apartado es una selección documental de discursos, textos y cartas que ilustran las relaciones entre el ideario sarmientino y los Estados Unidos. Nélide Rosa Pareja reflexiona sobre extractos de exposiciones públicas y discursos populares y parlamentarios en los que Sarmiento se refiere a los Estados Unidos. Por su lado, Soledad Maire y Mariana Pazos han elegido documentos que ejemplifican su visión sobre la educación y la democracia, el papel y educación de la mujer, la importancia de una nación culta y civilizada, conciencia política, republicanism y educación; además, se incluyen textos de autores estadounidenses que expresan su visión sobre Sarmiento. En el último trabajo, Paul Nielsen y Viviana Bartucci exploran la relación epistolar entre Sarmiento y Mary Mann en referencia al análisis de la traducción inglesa de *Civilización y Barbarie*.

A partir de una observación de la rica obra de Sarmiento surge, en primer término, la importancia de explorar otras sociedades, otros países y estudiar cuáles son los aciertos que pueden ser tomados en cuenta para impulsar el desarrollo en el propio. El éxito de la propuesta de Sarmiento sobre la educación es producto del conocimiento adquirido acerca de un modelo de país que lo deslumbró: el desarrollo en “el Norte” de los Estados Unidos. Que haya prosperado de sus propuestas sólo ese aspecto y no su concepción de un modelo integral de país, nos recuerda, en segundo término, los recaudos que debemos tomar cuando se observan realidades externas con ánimo de “trasplantarlas” sin más.

En el plano eminentemente local, se podría hacer una reflexión acerca de la crítica que se hace a Sarmiento. A través de los años, se lo ha criticado a Sarmiento rechazando su ideología liberal, señalando el racismo manifiesto en el planteo de “civilización vs. barbarie” y remarcando el papel que, según esta visión, jugó como instrumento de intereses extranjeros, entre otras cosas. Así y todo, a su retorno de los Estados Unidos, Sarmiento escribió una de sus obras fundamentales, *De la educación popular* (1849): allí detalla sus ideas acerca de la responsabilidad de la sociedad de elevar el nivel educativo del pueblo y así sentar las bases de la prosperidad y la República. Su modelo de educación pública luego fue aplicado con inusitado éxito, con una verdadera inclusión masiva e irrestricta sin discriminación alguna, que operó a lo largo y a lo ancho del país. Sarmiento: ¿elitista o popular?

Seleccionamos la figura de Sarmiento entre las personalidades argentinas del

siglo XIX por cuanto su obra lo trasciende y queda como faro para las generaciones futuras. Concibió a la educación como herramienta para llegar a un modelo de país pujante, dinámico, diversificado. Quedó la educación. Hoy su preocupación por la educación pública está más vigente que nunca y ahora, cuando más, es necesaria.

*Luis María Savino*